

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN
Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 20 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA TRAGEDIA EUROPEA

En Alsine las impresiones son favorables para los aliados

Aproxímase la ruptura de Italia y Austria

EL HAMBRE QUE AVANZA

CONTRASTES PARITANTES

Hay que insistir todos los días, porque es la nota de todos los días, en que es preciso defenderse por todos los medios de la pavorosa invasión del hambre. Ese es el enemigo. Está en gravísimo peligro nuestra integridad económica. Se impone un grito análogo al famoso del alcalde de Mostoles: «Españoles, ¡defendedse!» Abandonar este problema palpitante es una traición ante el enemigo.

Está cada vez más dislocada la vida económica nacional. Estamos en el momento de las medidas heroicas... «¡Sí!»... Pues ahora, precisamente, cuando se anuncia con toda solemnidad la botadura del acorazado «Jaime I», dándole todo el carácter de un acontecimiento nacional, de un regocijo público, como si ese cangrejo que se va a echar al agua significara el dominio de los mares!

No sublevar el ánimo este contraste. Sobre todo, lo que irrita y lo que pena es la ausencia de sensibilidad de los que no le ven ó no quieren verle. De los que en medio del magno desastre no sacrifican una pequeña vanidad un capricho ligero ó un avance en la realización de planes más personales que de interés colectivo. De los que son como el que aprovecha las llamas de un incendio para encender una breva, que se fuman deliciosamente mientras el fuego devasta bienes ajenos...

No debíamos ser únicamente nosotros los que señaláramos estas cosas. Toda la Prensa debiera acompañarnos. Pero es que se da el caso vergonzoso, denigrante, revelador de un rebajamiento moral indecible, de que periódicos que se la dan de honrados siguien cobrando cómodamente a tanto la línea su aprobación ó su silencio en todo lo que se relaciona con la construcción de la escuadra. Se fuman egoístas y criminalmente la breva encendida en las llamas del incendio.

Nosotros protestamos con todas nuestras energías contra todo lo que en estos momentos de angustia sea un alejamiento, una desviación de la cuestión capital, de atender á la crisis económica. Protestamos contra los que son tan insensibles, tan degenerados, que organizan fiestas y cuchiandadas—hace poco se anunciaban algunas extraordinarias en los periódicos; habrá empezado estos días una «kermesse», por ejemplo, en Vallehermoso, en la que, con pretexto de atender á los sin trabajo, se redondee algún «viva!» y se le alegre la vida á algunos inconscientes—, como si los horrores espantosos que tienen por teatro el centro de Europa estuvieran ocurriendo en el planeta Júpiter...

Pero si son irritantes las iniciativas particulares en este sentido, las oficiales no tienen nombre. ¡No hay ningún derecho que autorice á los que están en las esferas superiores, en los puestos directivos, á organizar solemnidades costosísimas—que en el fondo son fanfarronadas de pobre que estreñan botas de á seis pesetas y se gasta el jornal de la semana en festejar el acontecimiento—, cuando la gran tragedia universal, porque de universal es la puede considerar, está en su período más emocionante! Una cosa es la neutralidad y otra cosa es la indiferencia, se ha dicho. Pero aun peor que la indiferencia, lo incalificable ya, es la preparación de diversiones públicas, aunque se las dé el carácter de acontecimientos nacionales. Eso pudiera interpretarse como un escarnio para los dolores que sufren pueblos en masa: la Bélgica, devastada; la Ale-

¡Obreros! Acudid á la organización. En ella está vuestra fuerza. Ingresad en el Partido Socialista, perteneced á la Sociedad de vuestro oficio y prestad vuestra ayuda á las Cooperativas socialistas.
Si no hacéis esto, contribuiréis al mantenimiento del régimen capitalista ó patronal, que os esclaviza y esclavizará á vuestros hijos.

mania, famélica y enloquecida; la Francia, en lucha en que corren torrentes de sangre... ¡Y la España, con muchos millares de proletarios sin trabajo y sin pan!
Lo peor para los que no ven ó no quieren ver el problema es que, después del avance del hambre, suele venir, como inevitable consecuencia, el avance de los hambrientos...

Por humanidad

De San Sebastián llega la noticia de que alguien piensa pedir al Gobierno que sean llevados á Guipúzcoa heridos franceses para cuidarlos.

Es una idea excelente, que no tiene mas que un inconveniente: el de que, siendo España fronteriza de Francia, sólo podrían traerse aquí heridos franceses, lo cual ofrece un aspecto de parcialidad que no debe existir.

Si con la misma facilidad pudiesen ser traídos heridos alemanes, pediríamos que el Gobierno no vacilase en conceder la autorización que se le va á pedir. Pero, aun así, apoyamos, desde luego, la idea, por humanidad, sentimiento que no es fácil eludir.

Planteados este pensamiento, ¿no sería cosa de ampliarlo internacionalmente y pedir al Gobierno que para evitar suspicacias relacionadas con la neutralidad hiciera una gestión telegráfica cerca de las demás naciones europeas que permanecen en paz?

Holanda, Dinamarca, Noruega y Suecia podrían recibir heridos ingleses, belgas y alemanes; Suiza podría atender heridos alemanes, austriacos y franceses; España se encargaría de franceses exclusivamente; y no hablamos de Italia porque estamos convencidos de que tardará pocos días en caer dentro de la espantosa vorágine de la guerra.

Las naciones beligerantes son hoy inmensos hospitales, donde á cientos de miles gimen los hombres que cayeron en los campos de batalla.

Es una hermosa obra de humanidad ir en auxilio de tantas víctimas, sin distinción de nacionalidades. Aliviar á los países beligerantes de ese peso, aunque sólo sea en parte, podrá parecer una ligera falta á la neutralidad; pero puede y debe ser permitida, porque de ella ha de resultar un cuidado más esmerado de los heridos y la probabilidad de salvar gran número de vidas que, por falta de atención, perecerán necesariamente en los países en guerra.

Creemos que valdría la pena de que oficialmente se hiciera alguna gestión en favor de ese bien de humanidad.

1870-1914

Ante la magnitud del actual conflicto, debemos reconocer que la guerra francoalemana de 1870 fué una simple escaramuza de escasa importancia.

Habían de transcurrir cuarenta y cuatro años de febril actividad industrial, mercantil, científica, química y mecánica, é incorporar los nuevos descubrimientos adquiridos en todos los ramos del saber humano al arte de la guerra, para que ésta se produjera en la forma actual.

Es decir, la guerra, cuya inmediata finalidad es producir la devastación y la muerte en los pueblos, se hace suyos todos aquellos adelantos, producto de la investigación y del estudio y destinados á proporcionar mayor descanso y mayores comodidades á los hombres.

Así la guerra de hoy es tan distinta á la de otras épocas. Mientras en éstas el factor principal de la victoria consistía en los grados de acometividad de los ejércitos en lucha, hoy el éxito de las batallas depende, en primer término, de la mayor cantidad de material destructor acumulado y de la mayor perfectibilidad del mismo.

Los cuarenta y cuatro años transcurridos desde la contienda francoalemana han aportado á la guerra nuevos elementos de destrucción, hasta entonces ni soñados...
¿Quién había pensado entonces en aviones, dirigibles, en submarinos y otros medois destructores hoy en uso?

Elementos son todos ellos que señalan una diferencia enorme de 1870 á 1914: la diferencia que se observa al examinar el progreso realizado por las ciencias en la casi totalidad de sus manifestaciones.

La guerra se hace hoy con el concurso de las artes de la paz y de los descubrimientos científicos, puestos á contribución para realizar la obra destructora producto de la más inconcebible de las demencias.

Hora es ya de que nos preocupemos del progreso moral de los hombres, ya que los hechos evidencian que el progreso material, por muy grande que sea, no destruye su animalidad ni apenas la modifica.

Las salvajadas de la actual guerra, dejando tamañitas las más enormes cometidas en otras épocas, confirman cuanto queda dicho.

El avance de las ciencias hecho en los últimos cuarenta y cuatro años parece realizado á propósito para poder destrozarse los hombres con más facilidad. Este es el único «progreso» efectivo que observamos entre 1870 y 1914.

J. COMPOSADA.

¿Qué harán con ese abate?

Según vemos en un periódico, en la catedral de Burdeos ha pronunciado un sermón el abate Valesley. En él llegó á la conclusión de que los alemanes serán castigados por la sangre derramada por su culpa y por haber sembrado la barbarie, deteniendo la misión civilizadora de Francia.

Quisieramos saber cómo compaginan los católicos de acá, adoradores de las espuelas «guillerminas», las palabras de ese abate con las bestialidades que ellos vienen diciendo contra la corrompida Francia.

Según éstos, Alemania es el brazo de Dios, que castiga á Francia, y según los católicos franceses, Alemania será castigada por haber sembrado la barbarie, interrumpiendo la misión civilizadora de Francia.

Ninguna de las dos afirmaciones nos conviene. Viniendo de gente negra, ya se sabe el valor que puede tener lo que digan. El abate Valesley habla así en la catedral de Burdeos porque es patriota y en su país no se puede hablar de otra manera; los reaccionarios de acá dicen lo contrario porque les es de utilidad.

Lo que no se ve por ninguna parte es el soplo de inspiración divina.

La artillería francesa y la alemana

El oficial francés Enrique Tines escribe desde el campo de batalla interesantes y muy sinceras impresiones y juicios acerca del ejército alemán.

Acercas de la artillería de los ejércitos combatientes dice:

«El cañón Krupp de campaña no iguala con mucho nuestros 75; pero el obús alemán puede, en cambio, alcanzar hasta 12 kilómetros, y su corta trayectoria le pone en condición de peligrosa amenaza contra nuestros atrinchamientos y facilita la caza de los aviadores. No transcurre ningún día sin que presenciemos esos disparos contra nuestras avés de guerra, sin que por ello mengie el vuelo de nuestros pilotos sobre las líneas del enemigo. Por fortuna, el reducido blanco que ofrece un aeroplano sobre el cielo ha hecho que el obús prusiano resulte de corta eficacia.

Cuanto antecede no disminuye en modo alguno las ventajas de estas maravillosas máquinas que en el Rimalho y en el 75 tenemos. Ambos son incomparables. El único reparo que cabría oponer es el de resultar menor su alcance que el de los obuses prusianos; pero son, en cambio, los efectos de su tiro en extremo desastrosos. He podido ver en Roselieure una compañía entera bávara literalmente hecha pedazos.

Un oficial, milagrosamente salvado, nos decía:

«No es poca vuestra suerte en poseer tales piezas. Apenas estamos á tiro de vuestras baterías se produce la desbandada en «nuestras filas.»

Otro experimento de gran interés y comprobado que puede infundir confianza: los obuses alemanes no alcanzan desde muy lejos, y aunque resulta cierto que llueven sus proyectiles cual pedrisco, son menos mortíferos que los nuestros. Un ejemplo: mi compañero Gilbert, oficial de alojamiento, salió anteayer á caballo para transmitir un parte. Oculitábase nuestras baterías en un declive, y para llevarlas la orden vióse obligado á dar un rodeo por un camino desabierto. Había apenas adelantado diez pasos cuando una docena de obuses le cayeron en torno, horadando el terreno con grandes huecos. Gilbert y su montura quedaron cubiertos de tierra, pero ileso. La suerte libró á mi camarada de los proyectiles. Con el obús del 75, que revienta en el aire para deramarse en lluvia, en parecidas circunstancias le hubieran despedido.

Otro caso mucho más concluyente: en la misma jornada una de nuestras baterías experimentó durante casi una hora fuego de sus obuses. Cerca de cuatrocientos proyectiles cayeron sobre las piezas y armamentos. Resultado: cuatro caballos muertos y dos artilleros heridos.

La aseguero á usted que un cañón semejante, partiendo de una batería francesa, lo hubiera destruido todo.

En síntesis: los obuses alemanes—nuestros vecinos no nos alcanzan en protección—sólo son peligrosos y mortíferos en el lugar preciso donde revientan. Por tanto, el tiro de granada—que estalla el proyectil en el aire para caer en lluvia y riego de proyectiles—, aunque conocido en Prusia, lo emplean con frecuencia... contra la tempestad.

*

Esta mala condición, ó si se quiere inferioridad de sus explosivos, no significa que los artilleros de Guillermo sean malos tiradores. Al contrario, tiran de un modo notable, apuntan pronto y bien, y saben disimular sus piezas con infernal astucia.

Les prestan, además, sus aviadores muy señalados servicios, porque resultaría casi imposible para una batería de obuses, empujada á diez kilómetros de las líneas francesas, descubrir la posición de nuestras piezas.

Para tirar es menester ver dónde, para ir rectificando. ¿Qué hace, pues, el aviador alemán? Vuela á lo alto—4.200 á 1.600 metros—, atraviesa nuestras líneas, observa, y apenas descubre una de nuestras baterías, describe sobre ella una serie de círculos que va estrechando hasta lanzar un cohete, que desciende lentamente, dejando un rastro de humo denso de distintos colores, visible á distancia y persistente, y que indica con precisión el lugar donde se hallan nuestros cañones.

Los oficiales alemanes más próximos siguen con los gemelos las evoluciones y señales de su aviador. Apenas aparece la señal apuntan por bajo de ella, y al punto llega un rocío de obuses que, aunque poco temibles, no dejan de ser molestos, tanto más cuanto que nuestro cañón, á pesar de sus ventajas, no puede responderles, pues que el máximo alcance no excede de siete kilómetros.

Contra la infantería esta táctica del aviador indicador es algo más difícil, por cuanto pueden los peones ocultarse en los bosques y trincheras. Con todo, siendo tan pródigos los alemanes en quemar municiones, esas formidables ráfagas detienen con frecuencia el avance de nuestras tropas.

En suma: la artillería alemana, notoriamente inferior á la nuestra en punto á eficacia, ofrece la seria ventaja de su alcance y vese secundada además por los reconocimientos y avisos de sus aviadores.

¿Cuál es el futuro de Alemania?

Convertirse en señora del mundo, si venec.—Quedar dividida en pequeños Estados, si es vencida

Acaba de aparecer en Lisboa el interesante libro de nuestro camarada Pedro Murdha, «Alemania perante a Europa (Alemania ante Europa), del que damos á nuestros lectores uno de los capítulos más importantes.

Después de haber hecho el análisis de todos los grandes progresos habidos en la Confederación germánica desde la victoria de 1870; después de haberse visto su gran desenvolvimiento industrial, comercial, científico y obrero, en este momento, sin duda, en que Alemania ha jugado una carta arriesgada, se deberá formular la siguiente pregunta:
¿Cuál será el futuro de ese país desde que el resto de Europa asesta contra él sus cañones?

No cabe duda que la táctica del kaiser, provocando á todos los países, es ultraarriesgada.

La Alemania tendrá forzosamente que flaquear ante la fuerza aplastante de las potencias enemigas suyas.

Si Alemania ha vencido á las demás potencias en la industria, en el comercio, en la ciencia y en el arte, aunque consiguiese aplastar con una lluvia de metralla á todos los otros países, no sería vencedora.

Hoy no se admiten las guerras de conquista, y la táctica que hemos visto en esta guerra es nada menos que el retroceso á la barbarie.

Nada menos que 500.000 bajas ha ocasionado ya la guerra. Quinientos mil hombres robustos que ha perdido la industria, la agricultura, el comercio.

Bélgica, ese pequeño país, pero gran pueblo, de cuyo heroísmo hablaré en un libro próximo, está completamente arrasada y bajo sus ruinas se encuentran millares de cadáveres.

Esta no es guerra; es una espantosa carnicería. Esta no es una lucha civilizada entre pueblos; es el regreso á la barbarie y es el fin de una civilización burguesa.

Leo con el corazón oprimido ante tanto luto y tantas lágrimas, que los ejércitos prusianos, después de atravesar Bélgica y el Norte de Francia sobre montones de cadáveres, se encuentran á las puertas de París, exigiendo una contribución de guerra de 1.000 millones de francos, so pena de bombardear la capital francesa.

Creo que Francia se negará á satisfacer las exigencias germánicas, y á causa de tal negativa, quizá la capital francesa sea bombardeada dentro de pocas horas.

A su vez, cinco millones de hombres

oriental en dirección á Berlín, y Galitzia en dirección á Viena.

Italia, que se negó á combatir por la Triple Alianza, va á poner sus armas en favor de Francia, y Turquía combatirá á Italia, pareciendo que la fiebre de combatir se va extendiendo á todas las naciones.

La fuerza es desigual, y Alemania tendrá que ceder. Pero, caso de que las circunstancias se modificaran y el kaiser viera, en efecto, convertida en realidad su aspiración, ¿cuál sería la situación de Europa ante este peligro?

El ejemplo de Polonia es harto alarmante.

Sobre toda Europa caería, inevitablemente, el manto imperial, y, por lo tanto, sobre los pueblos latinos. La arrogancia germánica constituiría un peligro para todos nosotros, y ese peligro sería el suicidio de la raza latina.

Portugal, como todos los pueblos pequeños, también sufriría con ese desastre. En sus colonias flotaría inmediatamente la bandera alemana. En cuanto á la metrópoli, quedaría al poco tiempo constituida en una provincia española. Francia y Bélgica, además de las grandes indemnizaciones que tendrían que pagar, quedarían despojadas de varias provincias. Inglaterra perdería toda su preponderancia naval y sería aplastada en toda su industria.

Pero todo nos induce á creer que Alemania será vencida. Y siendo así, todas sus colonias serán conquistadas por los países enemigos suyos, y la propia Confederación, tan inteligentemente hecha por Bismarck, se desmantelaría, quedando dividida en Estados, tales como Prusia, Baviera, Sajonia, etcétera.

El mapa del viejo continente está, pues, próximo á ser modificado. Varios Estados se extinguirán y se crearán otros.

El reino de Polonia será un hecho. Alsacia y Lorena quedarán, probablemente, constituyendo un Estado nuevo, pues Francia no se negará á concederles su autonomía.

Sea como fuere, lo cierto es que la Humanidad atraviesa al presente uno de los períodos de mayor convulsión que registra la Historia.

Y después de analizar toda esta lucha titánica de pueblos contra pueblos, se nos presenta también esta pregunta: ¿Será ésta la última guerra? ¿El porvenir, ¿el ejército servirá sólo para mantener la paz?

Creemos que sí.

En verdad, las guerras actuales no son propias de un siglo de civilización. Nada menos que 15 guerras están de-



Con las «moratorias», el capital encuentra una fortaleza en que parapetarse... ¡Pero la clase trabajadora se queda á la puerta de afuera!

LA GUERRA

no tienen precedentes en la Historia. He aquí la lista de ellas:

- 28 de julio: Austria-Hungría contra Serbia. 1 de agosto: Alemania contra Rusia. 3 de agosto: Alemania contra Francia. 8 de agosto: Alemania contra Bélgica. 4 de agosto: Inglaterra contra Alemania. 5 de agosto: Austria-Hungría contra Rusia. 5 de agosto: Montenegro contra Austria-Hungría. 6 de agosto: Serbia contra Alemania. 11 de agosto: Montenegro contra Alemania. 11 de agosto: Francia contra Austria-Hungría. 13 de agosto: Inglaterra contra Austria-Hungría. 23 de agosto: Japón contra Alemania. 23 de agosto: Alemania contra Serbia. 7 de septiembre: Egipto contra Alemania. 7 de septiembre: Egipto contra Austria-Hungría.

Peró la fiebre guerrera no existe simplemente en estas 15 naciones. Otros países están próximos a entrar en combate, habiendo hecho ya su movilización.

Peró ¿cuál es el estado de la guerra cuando escribimos estas líneas, 8 de septiembre de 1914?

Según el telegrama, Inglaterra es la señora de los mares.

Ejércitos de Argelia, Australia, Canadá, India y Africa esperan órdenes para ir en auxilio de los países coaligados.

Los ejércitos aliados continúan defendiéndose de la ofensiva prusiana, habiéndose librado reñidos combates, en los que han quedado los campos cubiertos de cadáveres.

En el Norte, los rusos continúan avanzando sobre Berlín y Viena.

Otro azote aparece con todos sus horrores: el hambre.

En Holanda, país neutral, el hambre empieza a sentir en los lares del pueblo; Bélgica, la infeliz Bélgica, tan injustamente sacrificada, no tiene qué comer. En la misma Alemania el pueblo empieza a sentir los horrores de ese azote, llegando ya a pagar una docena de huevos en 2.400 reis.

Sin duda, que el hambre ha de ser la que ha de poner un término al actual conflicto. Sólo cuando se resuelvan los pueblos en masa a pedir el fin de las guerras, este hecho se consumará.

Hasta entonces, no. La guerra es una consecuencia de una civilización adulterada, y sólo el pueblo podrá oponerse contra las consecuencias de tal civilización.

La caída del imperialismo será pronto. Austria, ese país autocrático que se arriesgó a enviar a un pueblo pequeño una nota vejatoria para Europa y humillante para Serbia, tiene contados sus días.

Alemania, que ha sabido imponerse en todos los ramos de la actividad humana, sabrá lo que cuesta afrontar a países que desean la paz.

Si yo continuo admirando la Alemania industrial, científica y obrera. En el porvenir, continuaré admirándola con mayor entusiasmo.

La derroca del imperialismo ha de exterminar, inevitablemente, los males de que ese país está enfermo.

Y éste es el deseo de todo el mundo. Y ésta es la aspiración de los socialistas de todo el universo.

Y cuando los ejércitos coaligados echen por tierra ese edificio, que absorbe, como un polvo, toda la energía alemana; cuando la política militarista caiga fulminada por el Derecho y por la Civilización; cuando, finalmente, el kaiser se convenza de que sólo por el trabajo y por la ciencia puede conquistar el mundo, la vieja Europa entrará en un período de florecencia, aunque en los primeros diez años tenga que reconstruir lo que los cañones han destruido en algunos días.

Inglaterra, ese país que ha ido siempre al frente de la civilización, declaró ya la guerra futura. La guerra económica e industrial, la guerra económica y civilizadora.

Sólo esa guerra es la que la Humanidad puede y debe soportar. Sólo se deben medir los pueblos dentro de la cultura, del trabajo y de la ciencia.

Ojalá, pues, que los pueblos en lucha encarnizada miren con altivez a sus directores y lancen a la mayor brevedad este grito, que tiene tanto de humano como de justo:

¡Basta de sangre! ¡Viva la paz universal!

Pedro MURALHA

ABLO IGLESIAS EN ORENSE

(POR TELEGRAMA)

ORENSE 19.—En el tren correo ha llegado hoy el compañero Pablo Iglesias para tomar parte en algunos mítines que han de celebrarse en esta capital y en algunos pueblos. En la estación le aguardaban muchos compañeros, que le recibieron con aplausos y aclamaciones.

Un numeroso grupo le acompañó hasta el hotel de Roma, donde se hospedó, y desde un balcón pronunció breves frases de agradecimiento por las manifestaciones de simpatía con que era acogido.

Los manifestantes reanudaron sus aclamaciones y se dispersaron.

Esta noche el compañero Iglesias explicará una conferencia de propaganda socialista, dedicada a los obreros cantereros.

Mañana, domingo, dará un mitin en Bando, acto que promete revestir gran importancia.

El Debate, y el pájaro bobo

La batalla del Aisne se desliza favorablemente para los aliados, aunque nada puede predecirse todavía sobre el resultado definitivo.

Sin embargo, «El Debate», diario de los jesuitas, encabeza hoy el número con estos epígrafes a toda plana: «La batalla de Aisne.—Nueva gran victoria de los alemanes.»

Es una satisfacción inocente del orgullo de los de Loyola.

Se refiere a un triunfo que, según la fábrica de «bulos» germanofílicos que hay montada en Barcelona, tuvieron las tropas del kaiser en una acción parcial.

Peró «El Debate» lo comunica en forma que hace creer que los alemanes ganaron la batalla del Aisne.

No precipitarse, que si la batalla

sigue como hasta ahora, la victoria será nuevamente de los aliados.

¡Nuevamente! ¡Se ha fijado «El Debate»! Porque todavía no ha dicho que la batalla del Marne fué ganada por el ejército francoinglés.

Estos neos son célebres. Arbitrariamente adjudican y suprimen victorias, como si la guerra se hiciera en las mesas de las Redacciones y no en los campos de batalla.

Proceden como el pájaro bobo. Este esconden la cabeza bajo el ala cuando el cazador se acerca, en la creencia de que, al dejar de verle, desaparece el peligro de ser cazado. Los reaccionarios cierran los ojos y se cubren la cabeza con la primera sotana que hallan a mano cuando tropiezan con la verdad. Suponen—oh, dignos émulos del pájaro bobo!—que de este modo le cierran el paso.

(POR TELEGRAMA)

En Francia

LA OFENSIVA RUSA

Se reanudan las operaciones en la Prusia oriental.

Funcionarios que cumplieron con su deber.

BURDEOS 19.—El ministro del Interior dió cuenta en el Consejo de documentos procedentes de las autoridades civiles y militares de los departamentos evacuados, poniendo de relieve el valor y sangre fría demostrados por diversos representantes elegidos por el pueblo y los funcionarios de Administración ante la ocupación alemana.

Espías fusilados.

BURDEOS 19.—De Nancy comunican el fusilamiento de dos espías.

Uno cortó la línea telegráfica. Otro levantó una antena de telegrafía sin hilos para facilitar a los alemanes informes de las tropas francesas.—C.

Otro hijo del general Castelnau.

BURDEOS 19.—El general Castelnau ha perdido otro hijo en la guerra.

Al primero le mataron en la batalla de Charleroi; éste ha sido muerto en la que se está librando, al asaltar las trincheras enemigas.

El general Castelnau es uno de los que más se distinguieron en la batalla del Marne. El Gobierno le condecoró.—C.

La batalla del Aisne

Los últimos partes oficiales.

BURDEOS 19.—El parte oficial de esta tarde dice así: «En nuestra ala izquierda, sobre la margen derecha del Oise, y en dirección de Noyon, hemos progresado.

Tenemos todas las alturas de la margen derecha del Aisne, enfrente del enemigo, que parece haber sido reforzado con tropas procedentes de la Lorena.

En el centro los alemanes no se mueven de las profundas trincheras que han construido. En el ala derecha, el ejército del kaiser continúa en retirada.

Nuestro avance en la Lorena es regular. En conjunto, los dos ejércitos combatientes, fuertemente atrincherados, libran ataques parciales sobre todo su frente, sin que se pueda señalar de un lado ni de otro resultados decisivos.—C.

*

Comunicado oficial de las diez de la noche: «Ala izquierda.—Hemos tomado una bandera al enemigo. Al sur de Noyon, la lucha sigue muy seria. En la llanura de Croisne hemos cogido muchos prisioneros del 12.º y el 15.º Cuerpos alemanes y de la guardia imperial, que, a pesar de sus ataques extremadamente violentos, no ha podido ganar ningún terreno. Ante Reims, todo el día ha seguido el bombardeo, alcanzando a la catedral. La situación, en conjunto, no ha cambiado.

En el centro hemos progresado sobre el lado occidental del Argona.

Ala derecha.—Nada nuevo. La situación general sigue favorable.—C.

En Inglaterra

Suspensión de sesiones.

LONDRES 19.—Terminado el discurso del rey en el Parlamento, el presidente de la Cámara de los Comunes se trasladó a la de los Lores para asistir a la notificación de la sanción regia al «bill» del «Home-rules».

Después de notificada la aprobación se produjeron en la Cámara patrióticas manifestaciones, ocurriendo igual en la Cámara popular, y entre un entusiasmo indescribible, quedaron suspendidas las sesiones hasta el 21 del próximo mes de octubre.—C.

El crédito del Estado.

LONDRES 19.—Se mantiene firme el crédito del Estado inglés.

La emisión de bonos del Tesoro se cubre espléndidamente.

Hasta ahora la suma emitida asciende a 45 millones de libras esterlinas (1.125 millones de pesetas oro).—C.

El puerto de Londres

LONDRES 19.—Es cada día mayor el movimiento de este puerto.

El puerto está lleno de buques, pues, a más de los que ordinariamente vienen por necesidades del tráfico, hay muchos que llegaron con tropas y víveres para la guerra y los capturados por la escuadra inglesa.

En los trabajos del puerto hay ocupados mayor número de obreros que nunca.

Los docks están atestados. Buena parte de ellos los ocupan los generos de los barcos alemanes capturados.

Se han cogido en estos buques grandes cargamentos de trigo que iban destinados a Alemania.—C.

El príncipe de Gales quiere ir a la guerra.

LONDRES 19.—El príncipe de Gales ha solicitado de lord Kitchener, ministro de la Guerra, que le destinen a Francia al campo de batalla con el regimiento a que se halla adscrito.

El ministro se ha negado, fundándose en

En Alemania

Otro embajador que ha fracasado.

BURDEOS 19.—Telegrafían de Bucarest que el ministro de Alemania en Rumanía, Herr Waldthausen, ha sido llamado a Berlín porque sus gestiones no han obtenido el éxito deseado.—C.

General de ida y vuelta.

ROMA 20.—Dícese que el general Hindenburg, que operaba en la Prusia oriental, ha sido llamado urgentemente para ir a Francia con refuerzos sacados del Sur de Bélgica.—C.

La opinión alemana, consternada.

LONDRES 19.—Las noticias que recibe de Alemania la Prensa de Holanda son de que la opinión de aquel país se halla cada día más consternada.

La gente se abstiene de concurrir a las cervecerías, pues, apenas se habla de guerra, interviene la policía militar, deteniéndolos, siendo maltratados honrados ciudadanos por la exposición de sus juicios.

Estos son hechos positivos, ocurridos en Hamburgo, Bremen y hasta en Berlín.—C.

En Bélgica

Otro atentado al derecho de gentes.

BURDEOS 19.—Ha volado sobre Amberes otro aeroplano.

Arrojó una bomba, hirviendo a un campesino que se dirigía al mercado.

Von der Goltz da las gracias.

LONDRES 19.—El «Evening News», dice, en un telegrama de Amberes, que el gobernador general alemán en Bélgica, Von der Goltz, antes de evacuar Bruselas, como consecuencia del repliegue de las tropas germánicas, publicó una proclama informando al vecindario de su marcha y dándole las gracias por la actitud pacífica que había observado durante la permanencia de los alemanes en la ciudad.—C.

Una patrulla alemana deshecha.

LONDRES 19.—Dicen de Ostende que el miércoles último un automóvil blindado inglés encontró una patrulla de cinco ulanos. Los soldados que iban en el «auto» mataron a cuatro y capturaron al quinto.—C.

En el mar Adriático

La situación de Cattaro.

BURDEOS 19.—Sólo queda en poder de los austríacos el puerto de Cattaro.

La población y sus alrededores han sido conquistados por los montenegrinos.

Por efecto de esto, la escuadra austríaca, que se compone de 20 grupos, se encuentra escasa de víveres y de municiones y sin medios de aprovisionarse.

Los barcos aliados han capturado un transatlántico cargado de víveres y municiones que había arbolado la bandera griega.—Corresponsal.

Para defender Pola.

ROMA 20.—Considerase próxima la pérdida de Cattaro.

Elo hace que se trabaje activamente para poner Pola en condiciones de defensa, pues es sabido que el objetivo de los aliados, en cuanto dispongan de la base naval que les ofrece Cattaro, es apoderarse de Pola.

Alrededor de la ciudad se ha colocado una red de hilos metálicos, por los que pasa una poderosa corriente eléctrica.

El canal y las costas están defendidos con minas, y en la ciudad se han reconcentrado más de 150.000 soldados.—C.

Bombardeo de Antivari.

ROMA 20.—Comunican de Escutari que seis torpederos y un crucero austríacos han bombardeado Antivari, destruyendo la estación radiotelegráfica y colocando minas en aguas de la ciudad bombardeada.

Después de estas operaciones han vuelto a guardarse en el puerto de Cattaro.—C.

Noticias diversas

La neutralidad de Suiza.

BERNA 19.—Contestando a la declaración de neutralidad helvética, Alemania y Francia afirman de nuevo su voluntad de respetar escrupulosamente la neutralidad suiza.

Austria ha hecho análoga declaración.—C.

Vapor con averías

(POR TELEGRAMA)

LA CORUÑA 20.—El vapor «Cabo Blanco», de la Compañía Vasco-Andaluza, entró de arribada forzosa por traer una extensa brecha en el casco que inundaba las bodegas.

Fue a varar frente al muelle de Garas. El «Cabo Blanco» tuvo que ganar el puerto a toda máquina porque se hundía de pros. Se produjo la avería al chocar, a causa de la niebla, con una restinga en las islas Sargas.

El buque, que procede de Bilbao, llevaba 3.175 toneladas de carga para Sevilla, Valencia y Barcelona.

La Compañía de Salvamentos marítimos de La Coruña se ha encargado de poner a flote

En Insbruck se formó una imponente manifestación, que recorrió las principales calles dando vueltas a Austria y a Alemania.—C.

En Italia

Hacia la intervención armada.

ROMA 20.—Cada vez se acentúa más el movimiento de opinión en favor de la ruptura de la neutralidad.

Excepto los socialistas, todos se pronuncian porque Italia declare la guerra a Austria.

La Prensa interpreta este sentir en fogosos artículos.

El diputado Beviome ha publicado en el periódico «La Stampa» una carta sensacional, en la que excita a los italianos a ir a Trento, a Trieste y a Dalmacia.

El «Corriere della Sera» publicó una carta, autorizada por la censura alemana, en la cual se trata a Italia de nación atyeta y se la amenaza con la venganza.

Los periódicos contestan en tono burlesco y agresivo a la par, diciendo que Italia desea merecer esas venganzas.

El profesor Cimballi, rector de la Universidad de Roma, ha publicado un artículo abogando por que Italia renuncie a la neutralidad.

Estima que el deber de los neutrales es el de unirse con los ejércitos aliados.—C.

CONTRA LOS ABUSOS DE LOS TAHONEROS

La Casa del Pueblo da la voz de alerta

Los tahoneros, esos señores bien duchos en las artes de Monipodio, a las que rinden su culto valiéndose de mil procedimientos, no podían dejar pasar inadvertida la guerra europea, no para abaratar ahora el precio del pan, sino para intentar elevarlo, vendiéndolo frito de peso, mal cocido y peor presentado, creyendo que el vecindario, preocupado por el hecatombe internacional promovida por el kaiser y su hijo, apenas si se fijaría en lo que ellos hicieran, están realizando trabajos nada limpios para conseguir sus propósitos.

Peró la Casa del Pueblo de Madrid, que tiene el deber de velar por los intereses de los trabajadores madrileños, y en este caso los de todo el vecindario, no podía consentir con su silencio que los propósitos de los tahoneros llegaran a ser realidad, y de ahí el mitin que se verificó esta mañana en el teatro Lux-Eden.

Comienza el acto.

A las once de la mañana declara empezado el mitin el compañero Lucio Martínez, presidente de la Casa del Pueblo.

En breves palabras expone el objeto de la reunión; por qué la Casa del Pueblo ha organizado el mitin, y cómo la rectificación aparecida en la Prensa del Sindicato de la Panadería no desmiente nada de lo dicho por los obreros panaderos ni por la Casa del Pueblo.

Agrega que los tahoneros han gastado el año anterior más de 20.000 duros en pagar denuncias, lo que demuestra que aun les quedarán rendimientos de su industria.

En seguida concede la palabra al compañero Ramón Martín, que habla en nombre de los obreros panaderos.

Después de declarar que los tahoneros vienen desde hace años ganando cuanto les da la gana, eso no les excita siquiera a poner la industria en las condiciones que hoy requiere el progreso de la maquinaria, sino, por el contrario, las tahonas tienen una vida raquítica, como hace cien años estaban instaladas.

Además, gastan no sólo los 20.000 duros para pagar las denuncias, sino bastante más dinero en abonar subvenciones a quienes no debieran, y a los cuales ya se refirieron en el Ayuntamiento los concejales socialistas Vicente Barrio y Pablo Iglesias.

Es tal la condición de los tahoneros, que si el panecillo le vendieran a pesetas no podrían pasar sin robar en el peso, porque parece como si lo llevaran en la sangre.

Los tahoneros han dicho al Sr. Dato y al alcalde que iban a elevar el precio del pan porque perdían dinero en el negocio, lo cual no pueden probar, toda vez que van en aumento las tahonas, y si alguna ha cerrado sus puertas ha sido por perder dinero, sino por otras causas.

No existe razón para que se eleve el precio del pan, ni aun para que se siga vendiendo al precio que hoy se vende, pues lo que quieren los tahoneros es tener un producto de un 80 ó un 40 por 100 en su industria y no conformarse con un 10 ó un 20.

La misión de las autoridades debiera consistir a exigir que el pan estuviera pasado cabalmente.

Los tahoneros están trabajando por que las denuncias no vayan a los Juzgados municipales, sino a las Tenencias de Alcaldía, sencillamente porque los tenientes de alcalde son sobradamente «tolerantes» con los tahoneros—ellos sabrán por qué—y dejan hacer, mientras que en los Juzgados, aunque no con mucha rigidez, siempre cumple mejor que en las Tenencias de Alcaldía.

Ocupa la presidencia el compañero Julián Besteiro, y hace uso de la palabra Lucio Martínez.

Recuerda que los tahoneros tienen toda su obsesión en que las piezas de pan menores de un kilo estén exentas de peso, alegando que pierden dando el peso que se les exige; pero eso no se puede ni debe tolerar, porque sería conceder patente de corso a unos señores para que pudieran robar a sus anchas.

Como las autoridades municipales no ofrecen garantía a los ciudadanos, de ahí que las denuncias las lleven a los Juzgados, donde, por lo menos, han de aplicar el artículo del Código penal que se refiere al fraude, y su cumplimiento ya les irroga algunos perjuicios; pero es que los tahoneros han declarado que han de restituirse de los quebrantos que el pueblo les produjo el día 29 de junio, y para eso se proponen aumentar el precio y disminuir el peso, a fin de que los cristales rotos de aquel día sea el pueblo quien los pague.

No hay que olvidar que los tahoneros tienen grandes influencias, pues es vanaglorioso hoy, y con ellos el Sr. Prast, de haber echado de la Alcaldía al señor vizconde de Eza por que éste pretendió hacerles que vendieran el pan cabal y a su precio.

Dice que la Comisión investigadora del precio del pan, de la que formó parte el compañero García Quejido, lo que ha demostrado es que ganan; que ganarían más si su industria estuviera en otras condiciones, y, además, que los tahoneros de pequeña importancia quieren subsistir con tahonas que debieran desaparecer.

Para resolver esta cuestión nada dará tan buenos resultados como la creación de una Cooperativa de pan; pero hasta que eso pueda ser una realidad, no debemos cejar en esta campaña, para conseguir que el pan no nos falte.

No debemos consentir que se nos den menudros, que en todo caso servirían, en una revolución, para tirarlos al rostro de los mismos tahoneros.

El compañero Julián Besteiro ocupa después la tribuna.

La cuestión del pan—dice—no es nueva, sino lo nuevo es que los tahoneros, aprovechándose de las graves circunstancias por que atravesamos quieren dar satisfacción a sus instintos de latrocinio.

Si pierden en la industria, ¿cómo y de dónde sacan el dinero que pagan por las denuncias, el que emplean en época de elecciones para llevar al Ayuntamiento concejales que se hagan cómplices y hasta defensores de su fraude?

Hace historia de esta cuestión desde la época en que los tahoneros pactaron con el Ayuntamiento los precios que había de tener el pan.

Manifiesta que los trabajadores no pueden adquirir panes de más de un kilo de peso

que los obreros hayan de adquirir panes más, fatos siempre en el peso.

Recuerda la labor del vizconde de Eza en ese asunto, que si al principio parecía que favorecía a los tahoneros, después se opuso o trató de oponerse a sus manejos, por lo que hubo de dejar la Alcaldía obligador por el Gobierno y las influencias de los tahoneros.

Actualmente hemos de estar ojo avizor con el alcalde, Sr. Prast, de cuyas acciones intelectuales no se ha de decir nada que cada cual tiene la inteligencia que quiere; pero bien se advertirá que sus inclinaciones han de estar de parte de los tahoneros.

Si todos los concejales del Ayuntamiento de Madrid fueran verdaderos representantes del pueblo, no ocurriría lo que allí ocurre, como lo demuestra el negociado del cupo de las Villillas, que dará margen a la Compañía de Construcciones de Bilbao a más de 240.000 duros.

Cuando eso se hace hoy en el Ayuntamiento, ¿cómo se va a pensar que el administrador honradamente en la cuestión de pan?

Interrumpen algunos ciudadanos, diciendo: ¡Y han sido los concejales republicanos! El pueblo debe pedir estrechas cuentas a Besteiro—a los concejales que le traicionaron y no perdonarlos jamás.

Brevemente hace el resumen el compañero Lucio Martínez, diciendo que la Casa del Pueblo llevará a la tribuna pública el asunto del campo de las Villillas para que el pueblo sepa cómo proceden algunos concejales.

Y en seguida da por terminado el mitin. El local, repleto de trabajadores, dando sensación de que a los restantes vecinos de Madrid no les interesa cuestión de tan vital interés.

Los oradores fueron muy aplaudidos y no ocurrió ningún incidente.

Eran las doce y veinte minutos.

DE LA SITUACION DE ESPAÑA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

(POR TELEGRAMA)

EN MURCIA

La crisis obrera en la provincia. MURCIA 20.—Se siguen recibiendo alarmantes noticias del estado de miseria en que se encuentran los obreros de varios pueblos.

En Fuente-Aloix hay cientos de inmigrantes que carecen de todo recurso. El hambre obliga a comer las uvas e higos y cuando encuentran en las huertas.

Los obreros piden que se construya una administración el ferrocarril de Cartagena-Agullas.—C.

EN VALENCIA

Solución del conflicto pesquero.

VALENCIA 20.—La Sociedad de Agricultores se ha reunido con la del Progreso para tratar de la fórmula presentada por el alcalde y el gobernador como solución de la huelga de los pescadores del bu.

Después de una discusión laboriosa, la fórmula fue aceptada por unanimidad, y se acordó solicitar de las mencionadas autoridades y del comandante de marina que gestionara, cerca del Gobierno para que éste diera una disposición prohibiendo la pesca del bu por parejas con lanchas de vapor.—C.

EN SEVILLA

La fecha de apertura de una Exposición.

SEVILLA 20.—El Comité ejecutivo de la Exposición hispanoamericana ha tratado atentamente respecto a la fecha que ha de verificarse el certamen con relación a las circunstancias actuales.

La presidencia acordará, en vista del giro que tome la guerra europea, la fecha de celebración.—C.

EN ZARAGOZA

Asamblea de desconformes.

ZARAGOZA 20.—El domingo, 27, se celebrará en los salones de la Diputación provincial una asamblea de productores de trigo, organizada por la Cámara Agrícola y por la Asociación de Labradores.

los venidos que restan por estudiar en la...

Acción social

Reuniones y convocatorias

Comisión instructiva de propaganda de Co...

Esta Comisión se reunirá mañana, á las...

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para mañana.

Salón grande: A las ocho de la noche, So...

Salón pequeño: A las ocho de la noche, P...

Salón terraza: Mañana y noche, Congreso...

EN PROVINCIAS

A las Juventudes de la provincia de Alicante.

La Juventud Socialista de Alcoy remitió...

Como á pesar del tiempo transcurrido y...

Entre las Juventudes que todavía no han...

Enumeramos las localidades, porque po...

En vista de tales augurios se puso en m...

También fué el lugar del suceso el alcal...

El servicio de incendios trabajó de firme...

Pudo conseguir que el siniestro afectara...

A las tres y cuarenta ya se hallaba de r...

(POR TELÉGRAFO)

Algeciras se incendia una dehesa.

ALGECIRAS 20.—En la próxima finca rú...

Las llamas devastaron una gran extensión...

El alcalde organiza una expedición de v...

A la una de la tarde el siniestro ha adq...

En la población se siente un calor sofoca...

En un pueblo de Avila el fuego destruye...

AVILA 20.—En el pueblo de Simlabajos, de...

Entre los vecinos del pueblo y los de los...

Las pérdidas son de gran consideración...

In Buñol arde y se derrumba un edificio.

VALENCIA 20.—Comunican de Buñol que...

Fuerzas de artillería, que por allí cor...

AGROPACION SOCIALISTA MADRILEÑA

ASAMBLEA ORDINARIA

El jueves, 24, y el sábado, 26, del...

Se recomienda la puntual asistencia...

La previsión de que los bárbaros

tomaran París

(POR TELÉGRAFO)

PARIS 19.—Dice hoy «Le Temps»:

«Prudentemente se ha suscitado á la rap...

«En los Museos de Luxemburgo, Carnava...

«El Comité de la Agrupación Socialista...

ción, un telegrama á los gobernadores de...

Añoche mismo comunicó el ministro á los...

Ha sido nombrado gobernador civil de la...

De Gobernación.

Sánchez Guerra se mostró hoy satisfecho...

Entregó á los periodistas un telegrama...

Las defensas han pedido la absolución, y...

SUCESOS MISTERIOSOS

¿Un policía envenenado?

En el Juzgado se recibió ayer un anóni...

En vista de los términos en que estaba...

Del Depósito contestaron que sólo había...

Así las cosas, ayer tarde se recibió en...

La comunicación del Sr. Méndez Alanís...

La ahogada de la Mencla.

Los agentes de la brigada de investigaci...

Heredia ha manifestado que esas refacio...

Un obrero asfixiado.

CIUDAD REAL 20.—Ayer tarde, trabajan...

El último que nos ha denunciado, es q...

Varios compañeros que estaban trabajan...

Un obrero es atropellado y abastetado

No pasa día sin que recibamos alguna...

El último que nos ha denunciado, es q...

Nuestro compañero, llamado Tomás Ló...

Ya camino de la Comisaría del distrito...

De no conservar su serenidad el obrero...

Una vez en la Comisaría, nuestro compa...

Intervino en el asunto uno de los ag...

«Se puede consentir esto. Sr. Méndez...

«De haber respondido nuestro compañer...

«Abrase un expediente y castíguese al...

«Los informes oficiales de hoy.

BURDEOS 20.—Sobre la batalla que se...

«El día 15 empezó verdaderamente la...

«La obstinada resistencia y los ataques...

Noticias é informaciones de la guerra

De la guerra

(POR TELÉGRAFO)

En Washington dicen...

LONDRES 19.—Un telegrama de Wásh...

Lo que dicen en Alemania.

BURDEOS 19.—La «Nordall Zeitungs»,...

Añade que estos rumores tienden á dar...

HERIDOS Y PRISIONEROS

Un principio herido.

BURDEOS 19.—Se confirma que el prínci...

La herida es grave y está situada en el...

Se la produjo un trozo de granada.—C.

Mil setecientos prisioneros alemanes.

PARIS 19.—A Troyes han llegado cuatro...

Algunos van heridos.

Los curan enfermeros de su país.

Prisioneros alemanes á Inglaterra.

LONDRES 19.—Ha llegado á Southamp...

La expedición, bastante numerosa, la for...

Heridos franceses.

BURDEOS 19.—Se ha notificado al alca...

La vida oficial en Burdeos.

BURDEOS 20.—Ha decidido el ministro...

Evasión de prisioneros.

PARIS 20.—«Le Temps», de ayer, refiere...

«Una persona amiga nuestra, que vive en...

«Le acompañaban otros 14 camaradas, y...

«Los dijeron que durmiesen y les pusier...

«Pero los centinelas estaban muertos de...

«Dirigiéronse hacia Termonde, dándoles...

«Vestidos de paisano han entrado en Am...

«Desde allí serán enviados á Francia.—C.

Noticias sobre la gran batalla.

PARIS 20.—Testigos y actores que pr...

«La batalla del Marne se ganó realmente...

«El día 13, ambos ejércitos, que estab...

«Durante toda la noche del 13 al 14 só...

«Hasta el 15 por la mañana los alemanes...

«Trascurrió el día con diversas altern...

«Las tropas alemanas de refresco entra...

«Desde su extrema derecha hasta su cen...

«Los informes oficiales de hoy.

BURDEOS 20.—Sobre la batalla que se...

«El día 15 empezó verdaderamente la...

«La obstinada resistencia y los ataques...

lentos han hecho que poco á poco van...

disponiendo de gran número de cañones...

En el centro los alemanes han hecho nu...

En estas tentativas se apoderaron de...

Los ingleses se están batiendo con la...

En mucha parte le deberemos el éxito.

En nuestra ala derecha, ó sea izquierda...

La región occidental del Argonne va si...

Los alemanes se limitan allí á mantene...

En la Lorena adelantamos con lentitud...

«La situación, considerada en su aspecto...

«Se trata de una batalla donde ambos ej...

«Nosotros hacemos todo lo posible por...

«Los primeros días de batalla sufrimos...

«Pero como ya tenemos á éstos el alcan...

«Ahora, principalmente, los alemanes...

«Sin embargo, en las noticias que vien...

«Según los informes de la Prensa inglesa...

«Las noticias oficiales de Francia man...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

El presidente del Consejo de Ministros...

El redactor militar del «Times» estima...

«Serán los rumores de que los aliados...

«Sin embargo, en las noticias que vien...

«Según los informes de la Prensa ingles...

«Las noticias oficiales de Francia man...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

«El jefe del Gobierno entró, en prime...

«Luego dijo que no tenía el Gobierno...

«El alcalde de Cádiz, á quien acompa...

«La confianza de la opinión francesa...

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.--Calidad excelente.--Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33. = Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Pilar, 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (lunes)..... {A las doce.--Gocido con sopa 0,50 pesetas.
{A las seis.--Ragout á la francesa. 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaria 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO

27 profesores de Medicina.
3 idem de Cirugía.
3 idem de Tocología y Maternidad.
2 idem de Partos.
12 profesoras en Partos.
4 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Prim, 34, hotel.
Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6.

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche).
General Martínez Campos, 1.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTIERROS..... { Adultos: Coche con cuatro caballos empenchados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos idem.
Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesitan por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

- A 5 céntimos.**
 - Velld.—Ganar el pan... (cuento).
 - Aventuras de un niño despotista (ídem).
 - Juan Soldado (ídem).
 - El pobre Pepín (ídem).
 - Los emigrantes (ídem).
 - El hijo del minero (ídem).
 - El ciego (ídem).
 - Via en Dios... (ídem).
 - Caridad (ídem).
 - El repatriado (ídem).
 - Pequeñas vedades.
- Marx.**—La indiferencia en materia política.
- Dembou.**—El Primero de Mayo á través de los tiempos.
- Gorki.**—Compañero!
- A 10 céntimos.**
 - Lafargue.—El ideal socialista.
 - Leyes de renación y de asociación.
 - Rusinsky.—La teoría y la acción de Marx.
 - Torriva Beci.—La civilización y la guerra.
 - Melid.—Los rechazados. (Dos mundos opuestos).
 - La guerra y la patria.
- A 15 céntimos.**
 - Mussé.—El Colectivismo.
- Bourneuf.**—Filosofía socialista.
- Domenech.**—Educación socialista en España.
- Eluria.**—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
- La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
- Organización y Programa del Partido Socialista.
- Iglesias.**—Las Sociedades de resistencia.
- H. Jahn.**—Roberto Owen.
- E. Alas.**—Proudhon.
- Eugilia.**—Saint-Simón.
- Bessière.**—Luis Blanc.
- Rico.**—Los orígenes del Socialismo moderno.
- Doctor Queraltó.**—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
- H. de Amois.**—Cuentos.
- La propiedad.
- J. Hecassins.**—Socialismo.
- J. López y López.**—Los toreros, honra de España.
- A 20 céntimos.**
 - Melid.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
 - Mussé.—Colectivismo y revolución.
- Altamira.**—Lecturas para obreros.
- Lafargue.**—El materialismo económico.
- Fa. Dahn.**—La revolución rusa.
- A 25 céntimos.**
 - Devilla.—Estudio acerca del Socialismo científico.
 - Iglesias.—Mito de controversia en Santander.
 - Brocoli.—Democracia socialista y Anarquismo.
 - Eluria.—La Cooperación.
 - F. Carrstero.—Celebración de actos cívicos.
- A 30 céntimos.**
 - Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
 - Ley electoral.
 - Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de B. Oyuelos.
 - F. Bernis.—Carlos Marx.
 - A 40 céntimos.**
 - F. Lassalle.—Programa obrero.
 - A 50 céntimos.**
 - Aguiar.—Breves estudios biográficos.
 - Fidel.**—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semi-biografía).
 - H. de Francisco.**—Manual de prácticas socialistas.
 - Llerda.**—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
 - Melid.**—Colección de los 10 cuentos (enmendados).
 - F. Carrstero.**—Crítica del nacionalismo vasco.
 - La Internacional (himno, letra y música).
 - La Marsellesa de la paz (ídem).**
 - La Comuna (ídem).
 - Canto del Primero de Mayo (ídem).
 - I. Arsenogol y Sebastián.**—Los convocados (drama en un acto y dos cuadros).
 - E. Torriva Beci.**—Hogar (comedia en un acto).
 - J. Domenech.**—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).
 - A 75 céntimos.**
 - F. Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).
 - A una peseta.**
 - Ferdas Montenegro.—De mi campo.
 - Mars.**—Parlamentarismo y Socialismo
 - Mars.**—Miseria de la Filosofía.
 - Domenech.**—Lo humano (novela).
 - Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
 - Melid.**—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
 - La leona (drama en un acto y dos cuadros).
 - Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
 - El día de mañana (comedia en un acto).
 - El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
 - A. Silva Laguna y G. Fares.**—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
 - J. Martín.**—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
 - F. Gordón Ordás.**—Amor familiar (novela).
 - César R. González.**—Luminaria (comedia en un acto y en prosa).
 - A 1,50 pesetas.**
 - Mars.—Historia del Socialismo español.
 - Mars.**—Revolución y contrarrevolución.
 - Melid.**—Alma rebelde.
 - E. Torriva Beci.**—Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Astrea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).
 - A 2 pesetas.**
 - Melid.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).
 - A 5 pesetas.**
 - A. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (pesetas 3,75 para los afiliados y asociados y 5,25 más de certificado para provincianos).
 - GRABADOS**
 - A 5 céntimos.**
 - «El Socialismo avanza!»—Artística lámina en colores representando á la República Social marchando hacia el porvenir á pesar de las trabas que opone la reacción internacional.
 - A 80 céntimos.**
 - Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simón y Owen, á 80 céntimos.
 - A 25 céntimos.**
 - Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Lempart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Gascó, Enrique Ferri, Vandervelde y Víctor Adler.
 - Advertencias.**
 - 1.º A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuentos (en cartón)», «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100.
 - 2.º Cuando se pidan ejemplares de las obras «De mi campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificado.
 - 3.º No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, a más obras que las anunciadas en este catálogo.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas.

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid.

Trabajadores Socialistas

Pedid en quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR

:: 1.º DE MAYO ::

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras (Alicante). Caja de 100 libritos, engomados (forma estuche), 3 pesetas. Cajas de 144 idem (gruesas), fuerte, engomado ó sin engomar, 4. Descuentos á las agrupaciones y sociedades obreras. Condiciones especiales, según la importancia de los pedidos. Representante: A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5. Madrid.

LA GUERRA Y LA PATRIA



10 cts.

Se ha puesto á la venta este folleto de actualidad

COLECCION DE PENSAMIENTOS DE HOMBRES EMINENTES, ESTADISTICAS Y CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS GUERRAS Y SUS TRÁGICAS CONSECUENCIAS

Segunda edición, muy ampliada

32 páginas — 10 céntimos.

PÍDASE A LA ADMINISTRACIÓN DE «EL SOCIALISTA»

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES

FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Rótulos de hierro esmaltado.—Tintas para sellar y rotular

Calle de las Fuentes, 7.—MADRID

APARTADO DE CORREOS 498

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores

Socialistas!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio.

Cava Baja, 31.

M. ROCA

FOTÓGRAFO

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gascó, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Melid, E. Torriva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, A. Diaz, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS Y FORROS DE SOMBREROS

S y 10, ESCALINATA, S y 10

CEBALLOS

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa

Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo).

Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mafeo, 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. SE SIRVE Á DOMICILIO

Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada

«Acción Socialista»

cuyo precio es de 15 céntimos. Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

Folleto de EL SOCIALISTA (7)

LA GUERRA

POR SVEVOLOD GARCHINE

Mas ya es tiempo de acostarse y dormir; mañana hay que levantarse temprano.

Había rogado que no me acompañase nadie á la estación del ferrocarril. Largos adioses, lágrimas inútiles (1). Pero cuando me hebe sentado en el vagón lleno de gente, sentí mi corazón oprimido por aquella soledad, con tal pena, que hubiera dado todo el mundo por pasar algunos minutos más con uno de los míos.

Ha llegado la hora de la marcha y el tren no se mueve; algo le retiene. Pasa media hora, una, hora y media y el tren no marcha. «En esta hora y media hubiera tenido tiempo de ir á mi casa... Acaso alguno me desobedecerá y vendrá... No; todo el mundo

(1) Proverbio ruso

creo que el tren ha partido; nadie pensará en un retraso... Con todo... ¡acaso...!» Y miraba hacia el lado por donde podían venir. Jamás el tiempo me pareció tan largo.

Los sonidos agudos de la trompeta llamando á formar me hicieron estremecer. Los soldados, agrupados en el andén, se apresuraron á subir. «El tren va á partir; no verá á nadie.» ¡Sí, á alguien he visto!

Los Lvov corrían hacia el convoy; me alegré de verles.

No me acuerdo de lo que les dije ni de lo que me dijeron, sino de esta sola frase: «¡Konzma ha muerto!...»

IX

MOCHILA A LA ESPALDA

Llegado á Kichenev, supe que la 56 división de infantería iba á atravesar la ciudad, y, siguiendo el orden apuntado en mi cartilla militar, me hallé al día siguiente, á las cuatro de la mañana, en las filas grises del regimiento 222 de la línea Starobelsk, en la calle, delante de la casa del coronel.

Llevaba el capote gris galoneado de rojo, con la insignia azul en el cuello; kapis con banda azul, mochila á la espalda, cartuchera á la cintura y el ce-

La música sonó; llevé la bandera á casa del coronel; el regimiento presentó las armas en silencio; después retumbó un ruido terrible. El coronel mandó; el mandato fué repetido por el jefe de batallón, por el capitán, por el sargento, y todo tuvo por resultado un movimiento complicado é incomprensible para mí, que se hizo en los capotes grises y que extendió al regimiento en larga columna. La columna se desplegó y partió á paso corto, mientras la música tocaba una alegre marcha.

Yo trataba de ir al paso de mi vecino. La mochila me tiraba hacia atrás, la gruesa cartuchera hacia adelante, mi fusil caía hacia la espalda y el cuello del capote me apretaba la garganta. Sin embargo, la música, los movimientos pesados y cadenciosos de la columna, el aire fresco de la mañana, el aspecto de las bayonetas puntiagudas y de los hombres de rostros bronceados y graves, infundían valor y firmeza al alma.

A pesar de la hora matinal, la multitud se agrupaba á las puertas de las casas; siluetas á medio vestir miraban por las ventanas.

Seguíamos una calle larga y recta, muy cerca del mercado, donde ya los

carretas tiradas por bueyes. La calle terminaba en el cementerio. Era la mañana brumosa y fría. Una lluvia fina lagrimeaba en los tejados. Divisábanse los árboles del cementerio cubiertos de la niebla, y las cúspides de los mauseos se recortaban por encima de las puertas y de las paredes húmedas.

Dejamos el cementerio á la derecha. Parecíame que nos miraba con sorpresa á través de la bruma: «¿Por qué vais á morir en los campos de batalla á millares y millares de verstas, cuando podéis morir aquí tranquilamente y reposar bajo mis cruces de madera ó mis losas de piedra? ¡Quedaos! ¡Quedaos!»

Pero no nos quedamos. Una fuerza desconocida y misteriosa nos arrastraba, tal como no la hay más poderosa en la vida. Si hubiese estado solo, cada uno de nosotros hubiera vuelto á su casa; pero la masa avanzaba y no obedecía á la disciplina, ni á la conciencia, ni á un sentimiento de odio por un enemigo desconocido, ni siquiera al miedo del castigo, sino á algo ignoto é inconsciente, que por mucho tiempo seguirá impulsando á la humanidad á guerras sangrientas, y que es la causa principal de nuestros sufrimientos y de nuestra desgracia.

Detrás del cementerio se extendía una pradera larga y profunda. La lluvia caía más espesa, y las nubes, apartándose, dejaban pasar un rayo de sol, que hacía brillar como la plata las cintas rectas ú oblicuas de la lluvia.

La niebla se abatía sobre la pradera verde y sobre la parte que se divisaba á través de las dos largas columnas de soldados que avanzaban ante nosotros. Algunas veces veíanse brillar las bayonetas. Las piezas de artillería, iluminadas de repente por un rayo de sol, lanzaban un vivo resplandor que pasaba como un meteoro y se extinguía. Algunas veces las nubes se pintaban, hacíanse más negras y la lluvia caía más violentamente.

Una hora después sentía correr por mi espalda un hilillo de agua fría.

La primera etapa era corta; no había mas que 18 verstas desde Kichenev hasta el pueblo de Gavurem, y, sin embargo, por la falta de costumbre y por la carga de 20 á 30 libras que llevaba, me encontré tan fatigado al llegar al «isba» que se nos había designado, que no tuve fuerzas para sentarme. Me apoyé en el muro, con la mochila á la espalda, con todos los correajes encima y el fusil en la mano, y permanecí en esta posición más de diez minutos.

Un soldado que iba á la cocina tuvo compasión de mí y cogió mi rancho; pero al volver me halló durmiendo profundamente.

Eran las cuatro de la mañana, cuando el horrible son de la trompeta, cayendo á generala, me despertó. Cinco minutos después me encontraba andando sobre el camino arcilloso y enlodado, bajo una lluvia fina y penetrante; tenía delante de mí una espalda cualquiera con una mochila cubierta de piel de carnero; después un plato del rancho que sonaba á cada paso dentro de la mochila, y un fusil sobre una espalda. Detrás de mí y á los lados marchaban hombres semejantes, vestidos de gris.

X

EL REGIMIENTO 222

El regimiento 222 se componía, en general, de «mujiks» de Viatsk y de Kostroma. Sus rostros, largos y ángulosos estaban quemados por el sol; sus ojos eran pequeños y grises; sus cabellos y su barba, de un amarillo indefinido.

No podía comprender quince días después cómo no había sido capaz de distinguir á mis dos vecinos. Los llevaba indiferentemente Fedorov y Giti-